

## **La producción textil en un centro provincial Inka**

### **Textile production in a provincial Inka Center**

Lidio M. Valdez<sup>1</sup>

**Resumen:** Los documentos etnohistóricos informan que la producción textil fue una de las actividades de mayor importancia para el estado Inka. Las mismas fuentes dan a conocer que los tejidos cumplieron varias funciones, como consecuencia, había una mayor demanda por los tejidos. La respuesta del estado fue que la producción textil se efectúe a una gran escala tal vez nunca vista en la región Andina. Por lo tanto, existieron especialistas dedicados a producir tejidos de alta calidad, mientras que cada unidad doméstica a lo largo y ancho del imperio también dedicó gran parte de su tiempo a la producción textil. Una reciente investigación arqueológica efectuada en el centro provincial Inka de Tambo Viejo, en el valle Acarí de la costa sur del Perú, reveló la presencia de una diversidad de tejidos, además de los instrumentos asociados con la actividad textil, demostrando de este modo que Tambo Viejo también participó en la producción de tejidos.

**Palabras claves:** Estado Inka, producción textil, Tambo Viejo, Costa sur del Perú.

**Abstract:** Ethnohistorical documents inform that one of the most important activities within the Inka state was textile production. The same documents acknowledge that textiles played different functions, as a result, there was major demand for textiles. The strategy employed by the state to solve the growing demand was to produce textiles at a scale perhaps never seen in the Andes. Therefore, there were specialists who manufactured high quality cloth, while each household unit within the empire was also involved in textile production. Recent archaeological study carried out at the Inka provincial center of Tambo Viejo, in the Acari Valley on the south coast of Peru, revealed the presence of a variety of textiles as well as of the tools used in the production of textiles, thus demonstrating that Tambo Viejo also participated in the production of cloth.

**Keywords:** Inka state; Textile production; Tambo Viejo; South coast of Peru.

---

<sup>1</sup> Department of Anthropology & Archaeology, University of Calgary, Canada. Email: lidio9@yahoo.es

## Introducción

Así la ropa de lana como de algodón hacen muy pintada de colores finos y labores curiosas; y tienen para teñirla tan perfectos colores de azul, amarillo, negro, y otros muchos, y sobre todos de carmesí o grama, que hacen conocida ventaja a los de muchas partes del mundo y pueden competir con los mejores que en él se hallan (Cobo 1964: 258).

En 1532 el *Tawantinsuyu*, así como se conocía al estado Inka, fue la entidad política indígena más grande jamás establecida en las Américas. Desde Cusco, su capital ubicado en la sierra centro-sur del actual territorio peruano, el estado Inka se expandió rápidamente (Sarmiento de Gamboa 1999: 94-110; Bauer 2004), logrando tomar control de una gran extensión del oeste sur americano (Bauer 2004: 1; D'Altroy 2003: 2-3; Covey 2006; Hyslop 1984; McEwan 2006; Morris 1982; Murra 1983; Rowe 1982). A lo largo de este vasto territorio de variada geografía y habitada por naciones cultural y lingüísticamente diferentes (Cieza de León 1959: 71; Morris & Thompson 1985), el estado Inka impuso varias formas de control, dependiendo de las particulares circunstancias locales que los Inkas encontraron a su llegada (Menzel 1959; Morris & Thompson 1985: 24). La diplomacia y la recompensa fueron las estrategias preferidas por los gobernantes cusqueños (D'Altroy 2003: 205) y permitió, entre otros, que las naciones incorporadas de forma pacífica queden bajo la administración de las autoridades locales, quienes había sido hábilmente absorbidas por el estado Inka. Por su parte, las naciones que dieron resistencia a la expansión Inka, una vez subyugadas, sufrieron las consecuencias de la conquista Inka; en algunas instancias fueron forzadas a abandonar sus tierras ancestrales, al ser reubicadas a regiones muy lejanas. La preferencia Inka por la diplomacia obedeció a que el objetivo de la expansión Inka no fue simplemente expandir su territorio, sino también fue establecer control sobre la población local que fueron convertidos en tributarios del estado.

A lo largo del vasto territorio, el estado Inka mandó a construir enormes centros provinciales que eran diferentes de todo establecimiento local. Es indudable que los centros provinciales Inka fueron intencionalmente contruidos para simbolizar el poderío de las autoridades cusqueñas (Gasparini & Margolies 1980: 195). Las instalaciones provinciales en ningún caso fueron idénticos; sin embargo, existen elementos importantes que siempre están presentes en

todos. Este es el caso de las amplias plazas rectangulares (Hyslop 1990: 234), establecidas para acoger una numerosa concurrencia de la población local posiblemente con ocasión de las celebraciones especiales organizadas por las autoridades cusqueñas. Todos los centros provinciales Inka fueron articulados por una importante red vial (Cobo 1979: 216; Hyslop 1984) y demuestra que una prioridad del estado fue el flujo de la comunicación y el transporte de los productos a lo largo del *Tawantinsuyu* (D'Altroy et al. 2007: 96).

La costa sur del Perú fue una de las regiones incorporadas al control Inka (Figura 1). Algunas fuentes históricas aseguran que la incorporación de la costa sur se dio de forma pacífica (Rowe 1945: 277; Menzel 1959: 125; Morris & Santillana 2007: 136), o mediante un tratado que debió haber dado algunos beneficios a las poblaciones locales. Efectivamente, está determinado que siguiendo su incorporación al *Tawantinsuyu*, las poblaciones locales de la costa sur recibieron mínima interferencia Inka, y que más allá de los establecimientos imperiales, la influencia Inka fue casi ausente (Menzel 1959: 128; Rowe 1956: 148). En cada uno de los valles de la región, el estado edificó un centro administrativo; Tambo Viejo (Figura 2a) fue el centro provincial Inka construido en el valle de Acarí (Menzel 1959; Menzel et al. 2012; Valdez et al. 2020a) y fue articulado con los centros Inka establecidos en los valles adyacentes por el camino real que cruzó a lo largo del Pacífico.

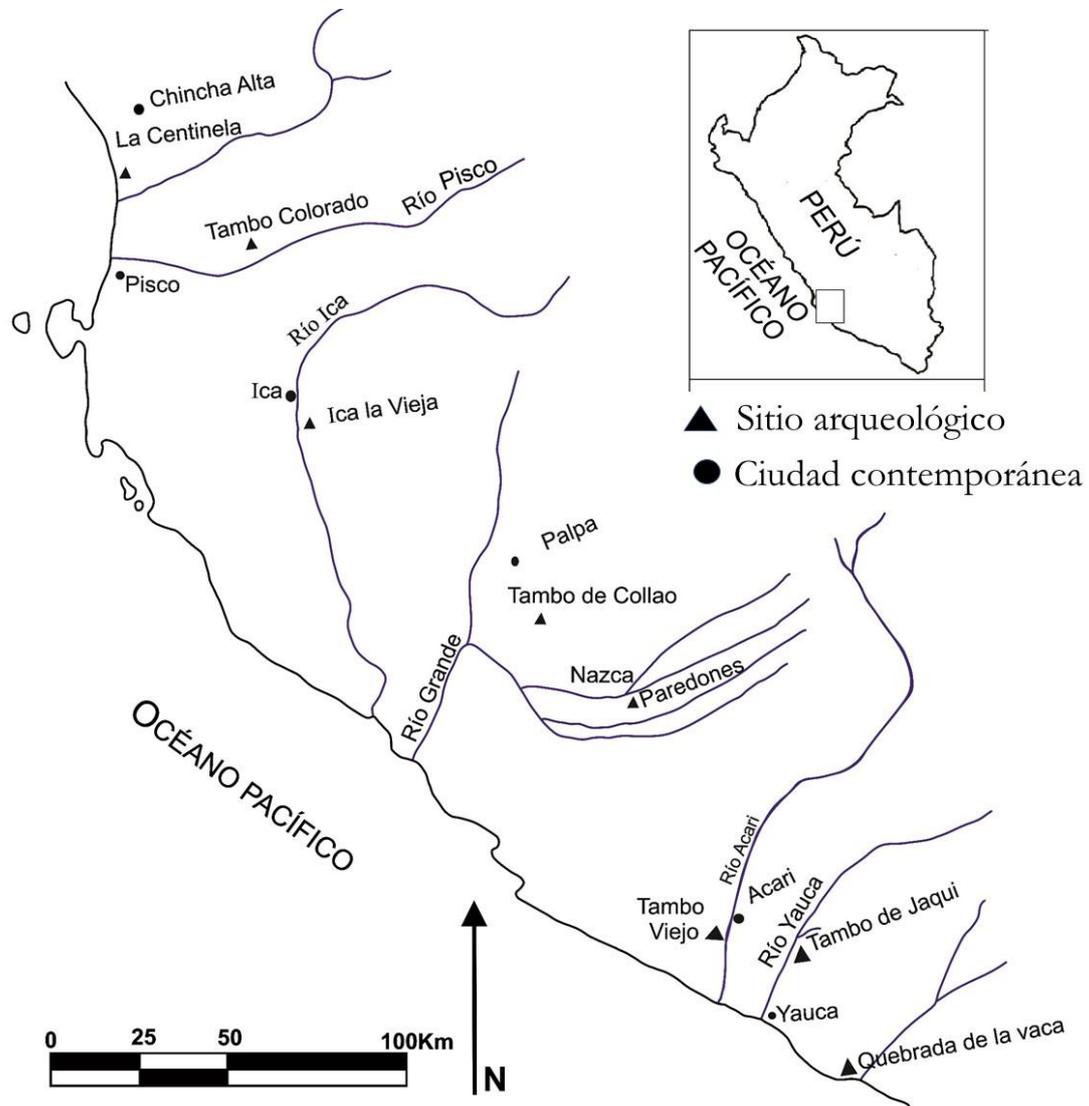


Figura 1. Ubicación de Tambo Viejo en la costa sur del Perú.

# La producción textil en un centro provincial Inka

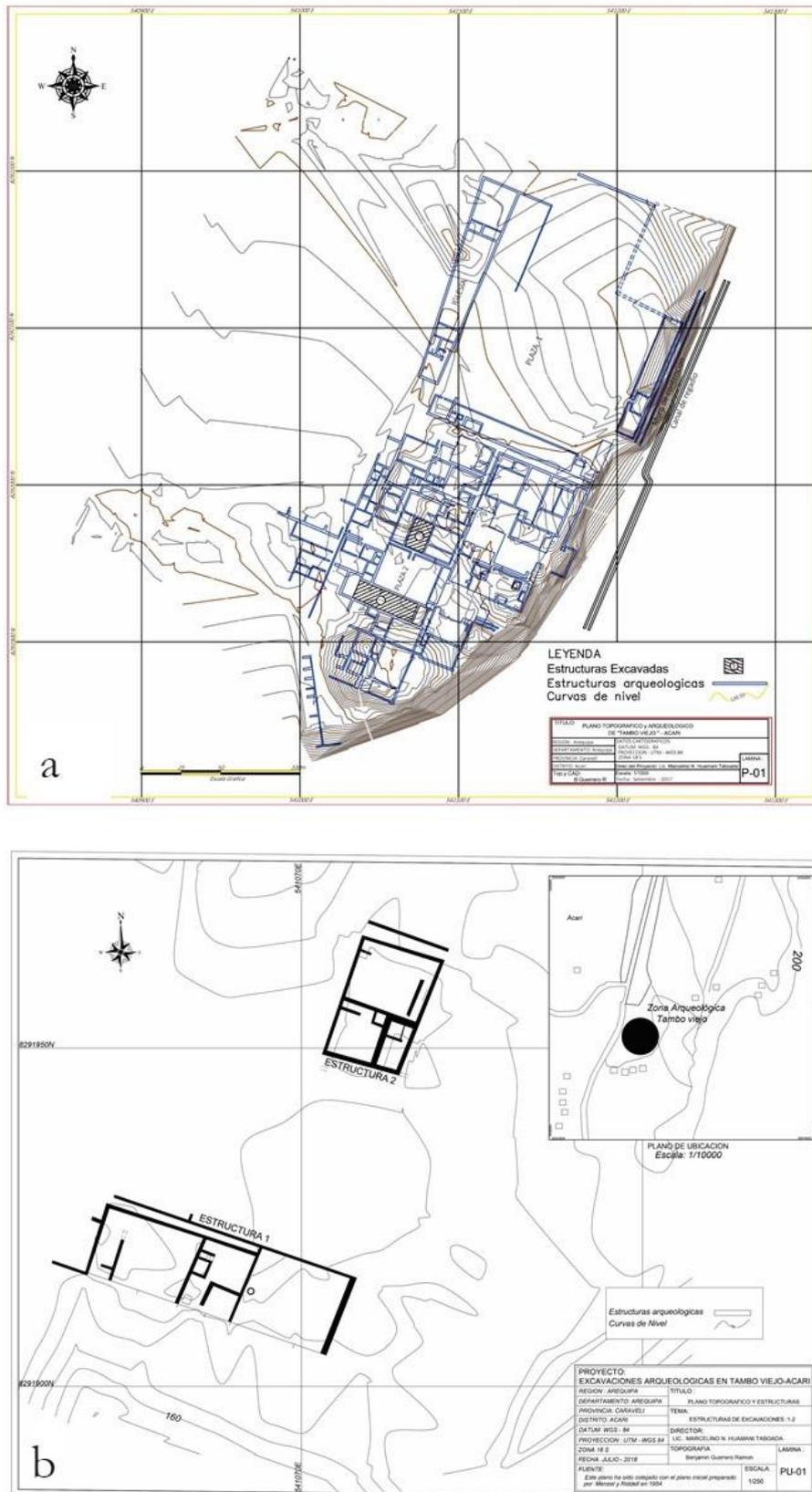


Figura 2. a. plano de Tambo Viejo; b. ubicación de las Estructuras 1 y 2 en asociación a la Plaza 2.

Si bien la idea que prevalece con respecto a la función de los centros provinciales es de administración (D'Altroy 2003: 237-238; Morris & Thompson 1985: 81; Covey 2015: 91; Stanish 2001), el carácter de las tareas administrativas Inka no está del todo esclarecido. Por lo tanto, una válida interrogante es: ¿cuál fue la función de los centros provinciales Inka como Tambo Viejo? O, ¿cuáles fueron las actividades desarrolladas en los centros provinciales de la costa sur? La función de los varios centros provinciales Inka construidos en la costa sur permanece incierta en gran parte como resultado de la falta de estudios de investigación arqueológica. Por ejemplo, hasta hace recientemente, para toda la costa sur sólo la antigua capital del Señorío Chíncha, La Centinela, había sido investigado (Morris & Santillana 2007; Morris & Von Hagen 2011: 144-147). Como resultado, la razón fundamental para la cual los centros Inka como Tambo Viejo fueron construidos aún está por ser investigada. Asumiendo que las tareas fueron de administración, es posible que otras tareas económicas hayan también podido ser efectuadas en estos centros.

Con el propósito de esclarecer la función de Tambo Viejo dentro del *Tawantinsuyu*, una excavación arqueológica se llevó a cabo en este centro Inka. Dos estructuras ubicadas en las inmediaciones de la Plaza 2 (Figura 2b) fueron seleccionadas para la excavación (Valdez & Huamaní 2019; Valdez et al. 2020a). La selección se debió a la ubicación de ambas estructuras próxima a la pequeña plaza, un espacio abierto y posiblemente utilizado para las actividades de carácter pública (Moore 1996: 789). La información recuperada de estas dos estructuras es novedosa y permite conocer por primera vez lo que ocurrió en Tambo Viejo (Valdez 2019; Valdez et al. 2020b). Los nuevos datos también facilitan sostener que varias actividades importantes se efectuaron en este centro Inka, siendo algunas de estas las celebraciones de carácter ritual que culminaron en grandes banquetes patrocinados por los gobernantes cusqueños (Valdez & Bettcher 2021). Además de las celebraciones, la nueva evidencia sugiere que otras actividades económicas también se desarrollaron en Tambo Viejo y esta fue la producción de tejidos. Aquí es mi objetivo dar a conocer lo que hasta ahora se ha podido determinar acerca de esta importante actividad. Para contextualizar la discusión, primero se ofrece un esbozo de la importancia de los tejidos para el estado Inka.

### Los Tejidos y el Estado Inka

Existe la imagen familiar, tantas veces citada, de la mujer andina, nunca desocupada, hilando sin cesar, de pie, sentada, o incluso mientras camina. Ella hilaba la fibra y tejía gran parte de la ropa con la que se vistió ella misma y su familia, y se llevó el huso a su tumba como un símbolo de la actividad femenina (Murra 1962: 711).

La producción textil fue una de las actividades de mayor importancia para el estado Inka (D'Altroy 2003: 291; Covey 2008: 823). La importancia del tejido radicó en el hecho que su role sobrepasó su función universal (Murra 1962: 712). Efectivamente, el tejido representó uno de los principales productos regularmente sacrificado con ocasión de las celebraciones especiales (Cobo 1964: 203, 1990: 117; Santillán 1927: 29), y que a nivel individual fue el obsequio preferido. Por ejemplo, los tejidos fueron utilizados en todos los rituales de paso. Del mismo modo, el Inka a menudo entregó obsequios de ropa a los líderes de las naciones que aceptaron una incorporación pacífica al estado Inka (Murra 1983: 125). De esta manera, el tejido cumplió funciones sociales, políticas y religiosas (Murra 1962).

Las principales materias primas para la elaboración de los tejidos Inka fueron la fibra de los camélidos y el algodón (Cobo 1990: 223; Rowe 1946: 233-234; Murra 1983: 107). Como tal, la producción textil fue una actividad asociada directamente con la crianza de los rebaños de llamas y alpacas (Figura 3), así como con el cultivo del algodón (Phipps 2015: 200). Fue tanto la importancia de la fibra de los camélidos, por ejemplo, que el estado dispuso de sus propios rebaños que al parecer contaban en millones (D'Altroy 2003: 279). Además, cuando nuevas regiones fueron incorporadas al control Inka, se menciona que el estado introdujo los animales en un esfuerzo deliberado para incrementar los rebaños (Murra 1962: 711). Queda abierta la posibilidad que el estado hizo algo similar con los terrenos agrícolas del litoral del Pacífico para incrementar el cultivo del algodón (Murra 2002: 160).

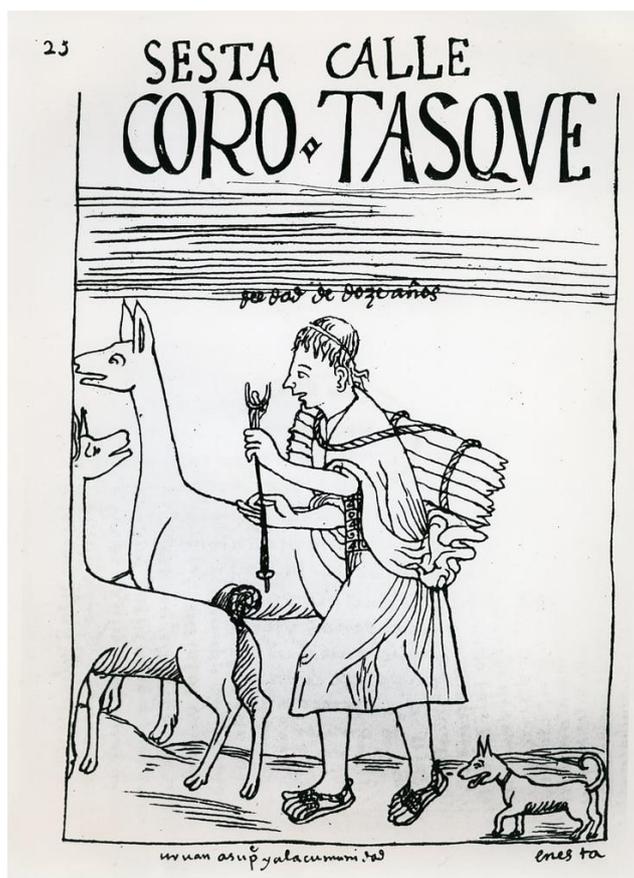


Figura 3. Mujer joven cuidando los rebaños, y a su vez hilando (ilustración por Felipe Guaman Poma de Ayala, 1936).

Debido a sus varias funciones, los tejidos fueron producidos a una escala tal vez nunca vista en toda la región Andina. Para un estado preindustrial y precapitalista, la producción textil fue una actividad que demandó una enorme mano de obra y que requirió de muchos trabajadores especializados. Murra (1962: 711) sostuvo que dentro del estado Inka, hilar y tejer fueron habilidades aprendidas tanto por las niñas como por los niños durante la niñez. Sin embargo, hilar fue una tarea realizada en gran parte por las mujeres, quienes siempre mantuvieron sus manos ocupadas mientras estaban de pie, caminando, o sentadas (Cobo 1964: 258; Rowe 1946: 241; Murra 1962: 711; Kendall 1973: 88; D'Altroy 2003: 288). Las ilustraciones proporcionadas por el cronista indígena Guaman Poma de Ayala (1936) corroboran lo aquí anotado (Figura 4)



Figura 4. Mujer hilando (ilustración por Felipe Guaman Poma de Ayala, 1936).

Cobo (1964: 258, 1990: 223) es uno de los pocos que informa acerca de los instrumentos de hilar que, según él, eran pocas y sencillas. Efectivamente, Cobo (1964: 258) menciona que,

“las ruecas que usan para hilar no son más que un palillo de una tercia de largo y menos grueso que un dedo, con una argollica en la parte alta de lo mismo como una manilla, no del todo cerrada, en la cual acomodan el copo de la lana o algodón, y teniendo esta rueca en la mano izquierda, con la derecha traen el huso; y lo más común suele ser hilar sin rueca, revolviendo el copo en la muñeca.”

El huso es un palo delgado de aproximadamente 30 cm de largo, con un espiral de madera o cerámica incrustada en su lado inferior. En el quechua Ayacucho-Chanka, el instrumento donde se acomodan el copo de lana o algodón (identificado por Cobo como “argollica”) recibe el nombre de *kallapi* (ver Figura 4), mientras que el huso es identificado como *puchka tullu*, y el espiral (rueca) se conoce como *piruru*.

Esta determinado que cada año el estado distribuyó a todas las familias un volumen determinado de fibra de camélidos y / o algodón para que sean hilados y tejidos (Cobo 1979: 216; D’Altroy 2003: 290). Dicho de otro modo, “toda unidad doméstica entregaba tiempo y energía tejiendo para el estado, en forma regular, anual y repetida” (Murra 2002: 154). Se conoce, además, que por lo normal cada familia estaba en la obligación de elaborar una camisa (Kendall 1973: 88), o una manta y una camisa por persona al año (Murra 2002: 160). Estos productos eran entregados al estado como parte del impuesto anual. Siempre a nivel doméstico, también se produjeron prendas de vestir, mantas, bolsos, todos estos tejidos necesarios para la vida diaria, mientras que los textiles mejor elaborados fueron manufacturados por mujeres especializadas, conocidas como *aqllas* (Cobo 1979: 136), y maestros tejedores masculinos, conocidos como *cumbi camayoq* (Cobo 1979: 216, 1990: 225; Murra 1983: 116-117; Phipps 2015: 201). Sin embargo, y aun cuando se contó con personal especializado, se estima que el mayor volumen de tejidos fue producido y consumido a nivel doméstico (Kendall 1973: 88), y que la obligación de tejer para el estado recayó por lo general sobre las mujeres (Murra 2002: 160).

Al tiempo de la llegada de los españoles, el estado Inka producía tejidos en una escala masiva y que fueron almacenados en los depósitos estatales establecidos a lo largo del *Tawantinsuyu* (Murra 1983: 119-120). En efecto, los españoles al llegar a Cajamarca observaron los almacenes del estado llenos hasta el techo con tejidos atados en grandes fardos. Xerez (1968: 334) menciona que los españoles tomaron de los depósitos todo lo que quisieron, pero sin producir una abolladura en la pila. Después de Cajamarca, en Jauja y posteriormente en Cusco, españoles como Pizarro (1965: 272) y Sancho de la Hoz (1917: 194-195) volvieron a observar los depósitos estatales similares a los de Cajamarca, siempre llenos de lana y tejidos de toda clase, y siempre almacenados en grandes fardos. Según la versión proporcionada por Cieza de León (1945: 224, 1967: 36) y Cobo (1979: 221), por ejemplo, todos los tejidos almacenados en los depósitos estatales eran detalladamente registrados por los funcionarios estatales (D’Altroy 2003: 283). Estas observaciones dejan evidente que una gran mayoría de

la población – muchas de estas mujeres – participó en la producción de tejidos y que centros provinciales como Tambo Viejo posiblemente también contribuyeron a esta actividad.

### El Centro Inka de Tambo Viejo

Tambo Viejo es el único centro provincial Inka construido en el valle de Acarí (Menzel 1959; Menzel et al. 2012; Valdez et al. 2020a). El centro Inka fue establecido aproximadamente a 20 km del mar y manteniendo acceso directo hacia la sección más amplia y agrícolamente fértil del valle (Menzel & Riddell 1986: 2). Al llegar los emisarios Inka al valle de Acarí encontraron un extenso antiguo asentamiento fortificado y tomaron la decisión de establecer su centro al lado sureste de dicho asentamiento, sección esta que no había sido ocupado. El lugar constituye una terraza de formación natural y ligeramente elevada que permitió mantener amplia visibilidad hacia el valle. La sección del valle donde Tambo Viejo fue construida también es el punto donde las pendientes occidentales de las montañas llegan a su fin y abren paso a la formación de la planicie desértica. Por lo tanto, los emisarios Inka parece que buscaron edificar el sitio en un lugar que no era cerrado y angosto (Menzel et al. 2012: 405).

Las estructuras de Tambo Viejo habían sido establecidas en relación con dos plazas rectangulares. La plaza más grande, la plaza 1 (ver, Figura 2a) domina la sección norte y tiene a su lado este una plataforma alargada de 5 m de altura; este posiblemente fue el *ushnu* Inka (Menzel et al. 2012: 412). Inmediatamente al norte de la plaza está un conjunto de estructuras pequeñas, posiblemente de una función residencial y/o doméstica. Por su parte, al lado sur de la plaza aparece otro conjunto de estructuras rectangulares de varios tamaños, construidos con relación a una segunda plaza, más pequeña que la anterior, la plaza 2. De la esquina suroeste de la primera plaza parte un camino en dirección al valle de Nazca (Menzel et al. 2012: 412-413) e indica que la plaza mayor fue el punto de partida y llegada de Tambo Viejo, mientras que la segunda plaza fue más aislada y menos expuesta que la anterior.

Dos estructuras ubicadas en las inmediaciones de la segunda plaza fueron recientemente excavadas con el objetivo de definir la función de Tambo Viejo (Valdez et al. 2020a). Las estructuras excavadas fueron seleccionadas precisamente por estar ubicadas próximas a la plaza, un espacio público y donde actividades de carácter pública pudieron haberse efectuado. La primera estructura es de forma rectangular y ocupa todo el lado sur de la plaza. Al tiempo que fue abandonada, la estructura había sido dividida en tres partes: este, central, y oeste. Por

su parte, la segunda estructura se encuentra al lado norte de la plaza, opuesto de la primera estructura, y es más pequeña que la primera. Al tiempo que fue abandonada, la estructura había sido dividida en dos partes: norte y sur. Por su proximidad a la plaza, ambas estructuras habían sido reutilizadas posterior a su abandono a modo de corrales. La reutilización posiblemente se inició con la llegada de los españoles. Existen estructuras coloniales en Tambo Viejo (Menzel et al. 2012: 423) e indica que el sitio fue ocupado por los españoles por un tiempo al parecer breve. En este sentido, la situación de Tambo Viejo es comparable al de Huánuco Pampa, sitio Inka que también había sido brevemente ocupado por los españoles (Morris & Thompson 1985: 90). Desafortunadamente, la reocupación alteró el contexto original de las deposiciones, especialmente las inmediatas al abandono Inka.

Además de la reocupación, Tambo Viejo fue objeto del saqueo clandestino, situación que desafortunadamente continúa. El saqueo parece que se dio inicio con la llegada de los españoles, pues deposiciones asociadas al piso de ocupación más reciente habían sido intervenidas y posteriormente cubiertas por los desechos y escombros que se acumularon en tiempos más recientes. A pesar de las destrucciones ocasionados por la reocupación y el saqueo, la excavación permitió recuperar información valiosa y novedosa que facilita tener una idea de lo que ocurrió en Tambo Viejo en tiempos Inka. Obviamente, queda mucho por investigar en el sitio y las posibilidades para aprender aspectos novedosos de Tambo Viejo continúan siendo enormes. Dicho esto, lo aprendido hasta la fecha ya constituye un aporte valioso a los estudios Inka (Valdez 2019; Valdez & Bettcher 2020, 2021; Valdez et al. 2020b).

### **Producción de Tejidos en Tambo Viejo**

Un conjunto de material arqueológico recuperado con la excavación de las dos estructuras de Tambo Viejo es aquello relacionado con la producción textil. La excavación permitió recuperar tejidos fragmentados y muchos de los cuales al parecer ya habían sido utilizados. Junto con las piezas pequeñas también están presentes las bolsas, fajas, ondas, todas en un estado de conservación excepcional. Del mismo modo, están los que parecen constituir piezas de mantas (*lliqllas*), tejidos como tramos rectangulares y posteriormente cosidos con otros tramos similares. Por último, la colección también incluye hilos, ovillos, cuerdas, bolsas, además de los mismos instrumentos empleados tanto en el hilado como en la fabricación de las piezas textiles.

En total, la excavación de las dos estructuras resultó en el hallazgo de 201 piezas de tejido, muchos de los cuales representados por piezas pequeñas y que como resultado es difícil determinar su tamaño, forma original, y función. Sin embargo, si fue posible definir que un total 108 piezas (54%) habían sido manufacturadas de la fibra de camélidos, mientras que 93 piezas (46%) estaban hechas de algodón. Para un valle costeño, como Acarí, hasta hace no mucho productor de algodón, la mayor representación de tejidos manufacturados de fibra de camélidos es remarcable e informa que la población costeña también produjo tejidos utilizando la fibra de los camélidos.

### Los instrumentos de hilar

Primero durante el mapeo del sitio y luego durante las excavaciones se puso evidente la presencia de las ruecas (*piruros*) de hilar en Tambo Viejo (Figura 5). A su vez, la excavación permitió recuperar husos, y en un caso el huso todavía seguía incrustado a su correspondiente rueca (Figura 6). El huso había sido hecho de una madera dura, color oscuro, al parecer chonta (*Bactris gasipaes*) proveniente desde la Amazonía. Las ruecas son de varios tamaños y formas, algunas hechas de fragmentos de cerámica, mientras que otras producidas de arcilla o incluso madera. Además de estar presentes en la superficie, las ruecas ocurren en todos los niveles de ocupación. La variación en el tamaño de las ruecas deja abierta la posibilidad que estos fueron utilizados durante diferentes etapas del hilado y donde las más pequeñas tal vez fueron empleadas para producir hilos más finos.



Figura 5. Ejemplares de ruecas provenientes de Tambo Viejo.



Figura 6. Huso con rueca proveniente de la Estructura 1 este de Tambo Viejo.

Por su parte, husos también están presentes, aunque no son tan representativos que los *piruros*. Sin embargo, esto podría ser simplemente resultado de la conservación de los palitos delgados que pudieron haberse fragmentado, haciendo difícil su identificación como instrumentos asociados con el hilado. Entre tanto, en varios casos se encontraron los hilos aun manteniendo su posición original en el huso, pero por alguna razón sin el huso (Figura 7). Finalmente, la excavación también permitió recuperar buenos ejemplares de ovillos de varios tamaños (Figura 8). La presencia de todos estos materiales pone de manifiesto que el hilado fue una actividad que se efectuó en Tambo Viejo.



Figura 7. Hilos sin los correspondientes husos hallados en Tambo Viejo.



Figura 8. Ejemplares de ovillos provenientes de Tambo Viejo.

Junto a los materiales arriba mencionados también se logró recuperar algunos instrumentos asociados con la producción textil. Estos incluyen instrumentos hechos en hueso e identificados como peine de tejer (*choqche*) (Figura 9). También están presentes algunos ejemplares de palos de arrojar (*kallwas*) (Figura 10) también empleados durante la producción de tejidos. Una muestra recuperada de la división sur de la estructura 2, por ejemplo, es bastante fino, decorado (Figura 10b), y similar a los encontrados en Pachacamac (Feltham & Ángeles Alarcón 2017: 254).



Figura 9. Instrumentos en hueso asociados con la producción textil provenientes de Tambo Viejo.



Figura 10. Palos de arrojar (*kallwa*) provenientes de Tambo Viejo.

## Las Mantas

A parte de los instrumentos asociados con el hilado y la producción de los tejidos, la reciente investigación efectuada en Tambo Viejo puso al descubierto importantes muestras de piezas de tejidos identificables como mantas. Por ejemplo, se encontró una manta hecha de algodón y que exhibe los colores primarios y secundarios (Figura 11). Una segunda pieza corresponde a una manta también rayada, pero esta vez hecha de fibra de camélidos, y confeccionada en tejido liso con cara de urdimbre (Figura 12). La tercera y cuarta piezas son mantas de rayas con fibras de algodón, confeccionadas en un tejido con cara de urdimbre. En contraste a las dos primeras piezas que exhiben el entrecruzamiento de hilos simples de urdimbre y trama, las otras dos exhiben el entrecruzamiento de un solo hilo de urdimbre y una combinación de dos o tres hilos de trama. En estas dos piezas los hilos de urdimbre son más gruesos que los hilos de la trama. Estas variaciones indican la existencia de varias modalidades de tejer una manta. Debemos anotar que las mantas consisten en dos paneles tejidos por separado, luego cosidos juntos con una costura central.



Figura 11. Manta de algodón que exhibe los colores primarios y secundarios, proveniente de la Estructura 1 este de Tambo Viejo.



Figura 12. Manta rayada hecha de fibra de camélidos proveniente de la Estructura 1 este de Tambo Viejo.

### **Posible Túnica**

La colección de tejidos recuperados de también incluye una pieza que parece ser un ejemplar de una túnica (Figura 13). En comparación a las mantas, esta pieza es más fina. Estaba hecho de fibra de camélidos e hilos finos de urdimbre y trama. Es una tela doble, que muestra ornamentación de cuadrados dispuestos en hileras con colores alternos. Esta posible túnica parece haber sido tejida en una sola pieza.



Figura 13. Posible túnica hecha en fibra de camélidos e hilos finos de urdimbre y trama proveniente de Tambo Viejo

## Bolsas

Esta investigación resultó en el hallazgo de varios ejemplares de bolsas. Un primer ejemplar (Figura 14a) está hecho de fibra de camélidos y es un tejido liso con cara de urdimbre. La segunda bolsa (Figura 14b) esta confeccionada en fibra de algodón y también es de tejido liso con cara de urdimbre. A diferencia del primer ejemplar que es de hilos simples de urdimbre y trama, la segunda bolsa muestra un único hilo de urdimbre grueso entrelazado por cuatro o cinco hilos de trama.



Figura 14. Variedad de bolsas provenientes de Tambo Viejo.

El tercer espécimen (Figura 14c) es una bolsa rayada hecha de fibra de camélidos y exhibe un tejido liso con cara de urdimbre. Finalmente, la cuarta bolsa (Figura 14d) es de fibra de algodón y presenta un patrón similar a la posible túnica; es decir, cuadrados dispuestos en filas. Además, los hilos utilizados para producir esta bolsa eran más finos que los de las otras bolsas. En todos los casos, las bolsas se tejieron como una sola pieza, luego se doblaron y sus lados se cosieron para formar las bolsas. Grace Katterman (comunicación personal) señala que estas bolsas son similares a las bolsas de mujeres provenientes del sitio Inka de la Quebrada de la Vaca, en Chala. La presencia de una buena colección de bolsas en Tambo Viejo abre la posibilidad que la coca fue utilizada en el sitio.

### Fajas

Los especímenes de tejidos mejor conservados y altamente decorados provenientes de Tambo Viejo son las fajas y/o cinturones (Figuras 15 & 16). Estas estaban confeccionadas de fibra de camélidos o algodón, tejido liso con cara de urdimbre, y a menudo exhiben un tejido complementario que rota la colocación de los colores con cada presentación. Las fajas (*chumpi*) fueron utilizados tanto por varones como por mujeres para sujetar y asegurar a la altura del ombligo.



Figura 15. Faja proveniente de la Estructura 2 sur de Tambo Viejo.



Figura 16. Faja proveniente de la Estructura 2 norte de Tambo Viejo.

### Hondas

Al igual que las fajas, las hondas (*warakas*) están entre los especímenes mejor conservados y bien elaborados provenientes de Tambo Viejo. Varias ondas fueron encontradas completas (Figura 17) y muchas otras fragmentadas. Junto a estas también aparecen cuerdas pequeñas que podrían ser fragmentos de hondas, aunque difícil de confirmar. Las hondas (y las cuerdas) habían sido confeccionadas generalmente de fibra de camélidos.



Figura 17. Honda proveniente de la Estructura 1 este de Tambo Viejo.

### Sandalias

Finalmente, la investigación efectuada en Tambo Viejo también resultó en el hallazgo de varios ejemplares de sandalias hechas de fibra vegetal (Figura 18). Al igual que muchos de los tejidos arriba mencionados, las sandalias también ya parecen haber sido utilizadas; como resultado, no están en las mejores de las condiciones. Los ejemplares encontrados consisten en la planta de las sandalias.



Figura 18. Par de sandalias provenientes de la Estructura 1 este de Tambo Viejo.

Así como mencionamos en la segunda sección de esta discusión, la producción de tejidos fue de central importancia para el estado Inka. Puede haber poca duda que los tejidos fueron producidos a lo largo del territorio Inka y luego depositados en los almacenes estatales también presentes en todo el *Tawantinsuyu*. Tambo Viejo no es una excepción a la producción de tejidos, como tampoco a la existencia de almacenes estatales. Efectivamente, al norte del sitio se han excavado estructuras de tamaños homogéneos e interpretados como los almacenamientos Inka (Valdez 1996). Las estructuras fueron encontradas vacías, pero se encontró un *kipu* en sus inmediaciones.

Sin embargo, en 1988 y de manera fortuita se hizo el hallazgo de un depósito de tejidos al lado opuesto de Tambo Viejo (Katterman & Riddell 1994). El hallazgo consiste en mantas y partes de mantas, todas recientemente confeccionadas, dobladas con cuidado y guardadas al interior de una estructura. Todas las mantas eran de tejido liso con cara de urdimbre. Tanto la urdimbre, como la trama estaban hiladas en Z y plegadas en S. Este también es el patrón observado de los tejidos de Tambo Viejo y sugiere que una técnica común existía en Acarí en tiempos Inka.

Por lo tanto, la información del que dispone hace evidente que en tiempos Inka el valle de Acarí produjo tejidos. Aquí es oportuno anotar que la visita colonial de Acarí hecha en 1593 señala que los habitantes de este valle estaban en la obligación de pagar sus tributos en varios artículos e incluyó varios tipos de tejidos hechos de algodón (Rostworowski de Diez Canseco 1982: 228). Es posible que esta obligación estaba basada en un antecedente de tiempos Inka, cuando la población local al parecer también proveyó de tejidos al estado Inka.

### **Hallazgos adicionales**

Así como ya se mencionó líneas adelante, las dos estructuras que fueron excavadas habían sido no solo reutilizadas, sino también saqueadas. Por ejemplo, al interior de las estructuras se encontraron un total de 16 vasijas de cerámica de varios tamaños y formas, las mismas que habían sido depositadas en diferentes puntos de ambas estructuras, aunque con cierta preferencia próximo a los muros. Cada una de las vasijas había sido colocada en posición vertical en hoyos previamente excavados, dejando la apertura de las vasijas a nivel del piso. Con la excepción de una, el resto de las vasijas habían sido saqueadas, y 8 de las mismas incluso intencionalmente rotas. Un total de 7 vasijas saqueadas habían sido abandonadas en el mismo lugar donde fueron inicialmente colocadas. Cuatro de estas vasijas aún tenían sus coberturas consistentes en un retazo de tela y una laja de piedra colocada para sellar las vasijas. Tanto el retazo como la laja podían ser retiradas e indica que el contenido de las vasijas era accesible. Estas vasijas también nos permitieron determinar la variación tanto en forma como en tamaño. Al mismo tiempo, la presencia del retazo descarta cualquiera posibilidad que las vasijas hayan sido empleadas para depositar bebidas, como la *chicha*. Desafortunadamente, el hecho que las vasijas ya habían saqueadas es difícil determinar la función que cumplieron estos recipientes.

De todas las vasijas encontradas, solo una fue encontrada todavía manteniendo su contenido y al parecer en el mismo lugar donde fue inicialmente depositada. Esta es una vasija de tamaño

pequeño y cuerpo globular y fue encontrado entre las unidades de excavación 77 y 78, al interior de la división este de la estructura 1. La vasija había sido sentada en un hoyo excavado directamente en el suelo estéril, y su apertura sellada con un retazo de tejido y una laja. Al lado este de la vasija había un alineamiento de cantos rodados, que en primera instancia parecían formar parte de un muro, colocadas al parecer para proteger la vasija. Una vez retirado la cobertura, se pudo determinar la presencia de un envoltorio compacto que a primera vista parecía tratarse de un pequeño fardo. Una evaluación adicional en el laboratorio permitió determinar que el envoltorio contenía objetos y materiales poco conocidos. Efectivamente, en la parte inferior del envoltorio se encontró lana muy suave y de color canela y que podría ser lana de vicuña. En la sección inmediatamente encima de la lana había más lana, pero esta vez organizada en pequeños manojos. Finalmente, en la sección superior del envoltorio se halló el mismo material, pero al parecer en un estado ya acabado (Figura 19). Es decir, los pequeños manojos de lana habían sido cuidadosamente aseguradas y organizadas a modo de trenzas y colocadas unas al lado de otras. Exactamente qué constituyen estos objetos continúa siendo una incertidumbre, pues hasta la fecha no se había encontrado algo similar.



Figura 19. Artefactos hechos en fibra de camélido hallados al lado NE de la Estructura 1 este de Tambo Viejo.

Posterior a su hallazgo, imágenes de los objetos fueron enviados a varios especialistas, quienes aseguraron no haber visto algo similar. Ann Rowe (comunicación personal) hizo el esfuerzo de hacer algunas observaciones y anotó:

Estoy de acuerdo en que estos objetos son desconcertantes, pero quizás pueda hacer algunas observaciones. Parece que podrían ser de

pelo de camélido rojo, sin hilar, dobladas perpendicularmente sobre un cordón y aseguradas debajo del cordón con algún tipo de atadura que no puedo ver del todo, y el cordón luego se enrolla sobre sí mismo como un *kipu*. En la parte inferior de la bobina, los hilos de fibra cuelgan sueltos. Luego hay varias de estas cosas guardadas juntas.

Por el momento, queda incierta la identificación del contenido del envoltorio hallado al interior de la vasija. Sin embargo, el hecho que esta vasija había sido depositada de manera idéntica a las otras vasijas que desafortunadamente fueron saqueadas, existe la posibilidad que las vasijas saqueadas tal vez sirvieron para depositar objetos similares. Se conoce que vasijas como las de Tambo Viejo sirvieron para depositar materiales perecederos o frágiles como el *kipu*, por ejemplo. Efectivamente, en Puruchuco del valle del Rímac se halló una olla depositada bajo el piso y que contenía un grupo de *kipus* (Urton & Brezine 2007:364). Si esta apreciación es válida, tal vez el centro Inka de Tambo Viejo también participó en la confección de objetos únicos y especiales y de cuya existencia no se tenía conocimiento alguno hasta hace solo poco.

### **Discusión y Conclusión**

Una de las actividades de vital importancia para el estado Inka fue la producción de tejidos. El algodón y la fibra de los camélidos fueron las principales materias primas empleadas en la producción de los tejidos. Así como fue anotado por Cobo, los implementos utilizados en la producción textil fueron simples; como resultado, la actividad textil requirió la intervención de un numeroso contingente de trabajadores. La estrategia empleada para disponer de la necesaria mano de obra, el estado hizo que los niños de ambos sexos estuvieran equipados con las habilidades de hilar y tejer. De este modo, todas las personas hábiles podían tomar parte en la producción textil. Para que una sociedad preindustrial logre la producción en masa y haya llenado innumerables almacenes establecidos a lo largo del imperio con todo tipo de telas – como informaron los primeros españoles – la estrategia más viable fue involucrar a un mayor número de la población en la producción textil. Obviamente, la tarea incluyó el cultivo del algodón y el cuidado y expansión de los rebaños de camélidos para disponer de las materias primas necesarias. De las ilustraciones de Guaman Poma de Ayala (1936), por ejemplo, la responsabilidad de cuidar a los rebaños de camélidos recaía en los más jóvenes, mientras que los adultos mayores participaron en hilar y tejer. Al lado de este numeroso

contingente de trabajadores involucrados en la producción textil, también estaban las *aqllas*, quienes dedicaron buena parte de su tiempo en la actividad textil (Guaman Poma de Ayala 1936: 298).

Dentro de este contexto, la nueva evidencia proveniente de Tambo Viejo sugiere que los habitantes de regiones recientemente incorporadas al estado Inka, como los del valle de Acarí, parecen haber sido hábilmente incorporados al sistema, convirtiéndose en partícipes importantes en la producción de tejidos. Hasta solo poco, se desconocía con respecto a las actividades efectuadas en Tambo Viejo. La evidencia arqueológica recientemente recuperada del sitio revela que Tambo Viejo fue un centro donde actividades importantes fueron llevados a efecto y este incluyó la producción de tejidos. Siendo Acarí un valle costeño, se anticipaba que el algodón fuera la materia prima más importante; sin embargo, este estudio demuestra que tanto el algodón como la fibra de los camélidos fueron igualmente utilizados.

Es posible que futuras investigaciones en el sitio logren determinar la existencia de sectores especializados dedicados a la producción textil. Si efectivamente la actividad textil fue efectuada a nivel doméstico, investigaciones en el norte inmediatamente al norte de la plaza principal de Tambo Viejo posiblemente revelen resultados importantes. Al mismo tiempo, la ubicación de contextos no disturbados podría ayudar aún más en definir otras actividades desarrolladas en Tambo Viejo. Contextos originales podrían también ayudar a definir mejor la función de los objetos que por ahora permanecen desconocidos. Finalmente, para la costa sur en general se desconoce si la actividad textil también fue de importancia en los otros centros Inka, como Paredones, Tambo Colorado y La Centinela. De todos estos centros, La Centinela es uno de los pocos centros mejor investigados (Morris & Santillana 2007), pero desafortunadamente no existe referencia alguna a los tejidos. Información comparativa es necesaria para determinar si la función de los varios centros Inka establecidos en una región determinada desarrollaron actividades similares, o si existió una variación entre las funciones de estos establecimientos estatales.

**Agradecimiento:** la investigación arqueológica en Tambo Viejo fue efectuada con autorización del Ministerio de Cultura (Resolución Directoral 086-2018/DGPA/VMPCIC/MC) y con financiamiento proporcionado por la Social Sciences and Humanities Research Council de Canadá. El trabajo de campo y gabinete fue posible gracias a la dedicada participación de Katrina J. Bettcher, Marcelino Huamaní, Miguel A. Liza, Wilfred Alarcón, Katherinne Aylas, Charmelí Manrique, Yanina Laura, Cruver Jayo, Lucie

Dausse, Abel Fernández, Luis Cahuana, Karen Guzmán, Martín Roque, Nada Valdez, Modesto Canales, Brain Guzmán, Valerie Valdez, Víctor Quintanilla, Eber Meléndez, Benjamín Guerrero, Ángel Iglesias, Rosa Mazuelo, Diana de Cárdenas, Gerson Cabello, Oscar Bendezú, Mario Ruales y Percy Rojas. Mi gratitud y sincero reconocimiento para todos. De igual modo, mi agradecimiento para Ann Rowe y Grace Katterman por sus valiosas ayudas en la identificación de los tejidos, especialmente en sus formas de producción. Cualquier error u omisión es obviamente de mi exclusiva responsabilidad.

### Referencias

Bauer, Brian S.

2004 *Ancient Cuzco: Heartland of the Inca*. The University of Texas, Austin.

Cieza de León, Pedro de

1945 [1550] *La Crónica del Perú*. Colección Austral, Espasa-Calpe, Buenos Aires.

1967 [1550] *El Señorío de los Incas*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

1959 *The Incas of Pedro de Cieza de León*. University of Oklahoma Press, Norman.

Cobo, Bernabé

1964 [1653] *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles vol. 92. Ediciones Atlas, Madrid.

1979 *History of the Inca Empire* (traducido y editado por Roland Hamilton). University of Texas, Press.

1990 *Inca Religion and Customs* (traducido y editado por Roland Hamilton). University of Texas Press, Austin.

Covey, R. Alan

2006 *How the Incas built their Heartland: State formation and the innovation of Imperial Strategies in the Sacred Valley, Peru*. The University of Michigan Press, Ann Arbor.

2008 *The Inca Empire*. In, *Handbook of South American Archaeology*, editado por Helaine Silverman & William H. Isbell, pp. 809-830. Springer, New York.

- 2015 Inka Imperial Intentions and Archaeological Realities in the Peruvian Highlands. En, *The Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, editado por Izumi Shimada, pp. 83-95. University of Texas Press, Austin.
- D'Altroy, Terence N.  
2003 *The Incas*. Blackwell Publishing, Malden.
- D'Altroy, Terence N., Verónica I. Williams & Ana María Lorandi  
2007 The Inkas in the Southlands. En, *Variations in the Expression of Inka Power*, editado por Richard Burger, Craig Morris, & Ramiro Matos Mendieta, pp.88-133. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Feltham, Jane & Rommel Angeles Falcón  
2017 Los textiles de Pachacamac. En, *Pachacamac: el Oráculo en el horizonte marino del sol poniente*, editado por D. Romero Seminario & A. Carulla Marchena, pp.251-273. Banco de Crédito del Perú, Lima.
- Gasparini, Graziano & Luise Margolies  
1980 *Inca Architecture*. Indiana University Press, Bloomington, and London.
- Guaman Poma de Ayala, Felipe  
1936 *Nueva Corónica y buen Gobierno*. Institute d'Ethnologie, Université de Paris, Paris.
- Hyslop, John  
1984 *The Inka Road System*. Academic Press, New York.  
1990 *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press, Austin.
- Katterman, Grace & Francis A. Riddell  
1994 A cache of Inca textiles from Rodadero, Acari Valley, Peru. *Andean Past* 4: 141-167.
- Kendall, Ann  
1973 *Everyday Life of the Incas*. Dorset Press, New York.
- McEwan, Gordon F.  
2006 *The Incas: New Perspectives*. W.W. Norton & Company, New York & London.
- Menzel, Dorothy  
1959 Inca occupation of the south coast of Peru. *Southwestern Journal of Anthropology* 15:125-142.
- Menzel, Dorothy & Francis A. Riddell

- 1986 *Archaeological Investigations at Tambo Viejo, Acari Valley, Peru 1954*. California Institute for Peruvian Studies, Sacramento.
- Menzel, Dorothy, Francis A. Riddell & Lidio M. Valdez
- 2012 El centro administrativo Inca de Tambo Viejo. *Arqueología y Sociedad* 24: 403-436.
- Moore, Jerry D.
- 1996 The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual: Three Andean Traditions. *American Anthropologist* 98: 789-802.
- Morris, Craig
- 1982 The infrastructure of Inka control in the Peruvian central highlands. En, *The Inca and the Aztec States, 1400 – 1800: Anthropology and History*, editado por George A. Collier, Renato I. Rosaldo & John D. Wirth, pp. 153-171. Academic Press, New York.
- Morris, Craig & Julian Santillana
- 2007 The Inka transformation of the Chíncha capital. En, *Variations in the Expression of Inka Power*, editado por Richard L. Burger, Craig Morris & Ramiro Matos Mendieta, pp. 135-163. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Morris, Craig & Donald E. Thompson
- 1985 *Huánuco Pampa: An Inca City and its Hinterland*. Thames and Hudson Ltd., London.
- Morris, Craig & Adriana von Hagen
- 2011 *The Incas: Lords of the Four Quarters*. Thames and Hudson, London.
- Murra, John V.
- 1962 Cloth and its functions in the Inca state. *American Anthropologist* 64 (4):710-728.
- 1983 *La organización económica del estado Inca*. Siglo Veintiuno América Nuestra & Instituto de Estudios Peruanos, México.
- 2002 *El mundo Andino: población, medio ambiente y economía*. Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto de Estudios Andinos, Lima.
- Phipps, Elena
- 2015 Inka textile traditions and their colonial counterparts. En, *The Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, editado por I. Shimada, pp. 197-214. University of Texas Press, Austin.
- Pizarro, Pedro

1965 [1572] *Relación del descubrimiento y conquista de los reynos del Perú*. Colección de documentos inéditos para la historia de España vol. 5, Madrid.

Rostworowski de Diez Canseco, María

1982 Comentarios a la visita de Acarí. *Histórica* VI (2): 227-254.

Rowe, John H.

1945 Absolute Chronology in the Andean Area. *American Antiquity* 10:265-284.

1946 Inca culture at the time of Spanish conquest. En, *Handbook of South American Indians*, Vol. 2, editado por Julian H. Steward, pp. 183-330. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 143. Washington, D.C.

1956 Archaeological explorations in southern Peru, 1954 – 1955. *American Antiquity* 22: 135-151.

1982 Inca policies and institutions relating to the cultural unification of the empire. En, *The Inca and the Aztec States, 1400 – 1800: Anthropology and History*, editado por George A. Collier, Renato I. Rosaldo & John D. Wirth, pp. 93-118. Academic Press, New York.

Sancho de la Hoz, Pedro

1917 [1532 – 1533] Relación. In *Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú*, editado por Horacio H. Urteaga, vol. 5: 122-202. Lima.

Santillán, Hernando de

1927 [1563-64] *Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas*. Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú, serie II, vol. 9, Lima.

Sarmiento de Gamboa, Pedro

1999 *History of the Incas*. Dover Publication, Inc, Mineola, New York.

Stanish, Charles

2001 Regional research on the Inca. *Journal of Archaeological Research* 9 (3): 213-247.

Urton, Gary & Carrie J. Brezine

2007 Information control in the palace of Puruchuco: an accounting hierarchy in a khipu archive from coastal Peru. En, *Variations in the Expression of Inka Power*, editado

por Richard L. Burger, Craig Morris & Ramiro Matos Mendieta, pp. 357-384.  
Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Valdez, Lidio M.

1996 Los depósitos Inka de Tambo Viejo, Acarí. *Tawantinsuyu* 2: 37-43.

2019 Inka sacrificial guinea pigs from Tambo Viejo, Peru. *International Journal of Osteoarchaeology* 29: 595-601.

Valdez, Lidio M. & Katrina J. Bettcher

2020 Pichqa and Pisqoyñu: Inca gaming paraphernalia from Tambo Viejo, Peru. *Ñawpa Pacha* 40: 119-132.

2021 Pachamanka: Inka earthen ovens from Tambo Viejo, Peru. *Latin American Antiquity* 2021: 858-864.

Valdez, Lidio M., Katrina Bettcher & Marcelino N. Huamaní

2020 Inka llama offerings from Tambo Viejo, Acari Valley, Peru. *Antiquity* 94:1557-1574.

Valdez, Lidio M. & Marcelino N. Huamaní

2019 Investigaciones arqueológicas en Tambo Viejo, Acarí, costa sur del Perú. *Revista Haucaypata* 14: 6-28.

Valdez, Lidio M., Marcelino N. Huamaní, Katrina J. Bettcher, Miguel A. Liza, Katherine Aylas, & Willy Alarcón.

2020a Recent archaeological research at Tambo Viejo, Acari Valley, Peru. *Latin American Antiquity* 31: 202-208.

Xerez, Francisco de

1853 [1534] Verdadera relación de la conquista del Perú. Biblioteca de Autores Españoles vol. 26. Madrid.